

LA HISTORIA DE FEDERITO

El trébol de cuatro hojas



Autora:

María Tomé Pavón
Responsable de Comunicación de FEDER



Prólogo

Se estima que por cada trébol de cuatro hojas existen unos 10.000 que sólo tienen tres, incluso existen tréboles de más de cuatro hojas; el trébol con más hojas que se ha encontrado tenía dieciocho.

Los más especiales, aquellos de cuatro hojas, también tienen familia como cualquier trébol, y no siempre entienden los sentimientos y vivencias que tienen aquellos, y sin lugar a dudas, en la mayoría de ocasiones, experimentan emociones muy similares.

El objetivo del trébol de cuatro hojas, no es otro que ser feliz junto con el resto de tréboles, sin importar las hojas que tengan. El objetivo de la familia... que su trébol, sea feliz y ellos disfruten a su lado.

El objetivo de a quién le gusta caminar por el campo, es admirar cada uno de los tréboles que existen y apreciar sus cualidades y ayudarles a crecer.

El fin del lector de este cuento, es llegar a conocer a Federito, admirarle, seguir paseando por el campo, y respetar a todos los tréboles y a sus familias, que durante el camino pueda encontrarse.

Dicen que cada hoja representa uno de los cuatro componentes básicos de la felicidad, pero en este punto existen diferentes concepciones.

Encontrar un trébol con tres hojas le puede suceder a cualquiera, pero uno con cuatro no es tan fácil.

Miguel Ángel Ruiz Carabias

Director Gerente Centro Referencia Estatal de Personas con Enfermedades Raras y sus Familias
IMERSO

Desde la Federación Española de Enfermedades Raras (FEDER) tenemos el placer de presentaros la entrañable historia de Federito. Un cuento para soñar y descubrir que la diferencia no es un obstáculo, sino una característica que te puede hacer más fuerte ante la adversidad.

Con Federito y desde FEDER queremos avanzar en la imagen positiva de las personas con enfermedades poco frecuentes y trabajar en la inclusión de los niños en su ámbito educativo y en sus momentos de ocio. Además, Federito busca sensibilizar a los más pequeños sobre la importancia del respeto a las diferencias individuales y normalizar la imagen de las enfermedades poco frecuentes entre la población infantil.

Os invitamos a adentraros en el mundo de nuestro joven trébol de 4 hojas y descubrir que existen muchas razones por las que creer que un mundo con igualdad de oportunidades para todas las personas, tengan o no una enfermedad poco frecuente, es posible. Desde FEDER estamos trabajando para conseguirlo.

Isabel Calvo

Presidenta de la Federación Española de Enfermedades Raras



“Federito” era un hermoso y alegre trébol verde que nació una mañana de primavera en un enorme jardín de España.

Nada más nacer, “Federito” se dio cuenta que mientras todos sus amiguitos tenían tres hojas, él tenía cuatro. ¡No se lo podía creer!

– ¡Por qué soy diferente? ¡Por qué no puedo ser como los demás?– Lloraba Federito.

Sus amigos, poco a poco, iban dejándole a un lado. Era un trébol diferente, un trébol raro.



Un día, de mucha lluvia, Federito conoció a uno de los tréboles más viejos del jardín, Dionisio.

—¿Sabes por qué soy diferente?— Le preguntó Federito.

Dionisio le contestó: “Querido Federito de cada 10.000 tréboles, nace uno que tiene cuatro hojas. Son los genes que corren por tus raíces los que te hacen ser distinto.”

—¿Y eso es malo?— Preguntó preocupado Federito.

Dionisio con lágrimas en los ojos le explicó: “Al ser tan especiales y maravillosos, los seres humanos deciden arrancar los tréboles de cuatro hojas y utilizarlos como amuletos de la buena suerte.”



¿Y qué puedo hacer para que no me arranquen del jardín? — preguntó preocupado Federito.

Puedes buscar a otros tréboles en tu misma situación, unirlos y demostrar que la diferencia os hace hermosos y especiales. Y que merecéis vivir y crecer en el jardín junto al resto de tréboles.

Federito escuchó las palabras de Dionisio y fue para él como un rayo de luz.



Y justo entonces, cuando más fuerza tenía, cuanto más vida quería vivir, sucedió que sobre él se cñó una sombra negra. Una mano humana se abalanzó sobre Federito dispuesta a arrancar el tallo de nuestro joven amigo.

Federito gritó, pataleó, luchó. Y justo cuando había perdido toda esperanza, la voz de un niño resonó con fuerza en el aire: “¡Papá, no lo hagas!, cuando se arranca un trébol se queda seco y arrugado. Pierde ese color verde que tanto me gustá”.

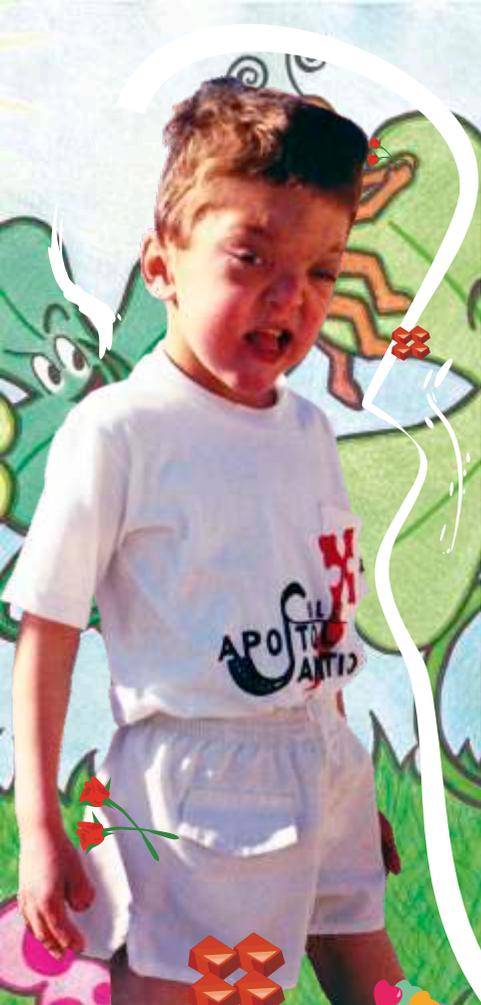


Fue entonces cuando el niño se acercó a Federito y con su mano le acarició suavemente.

Y justo, mientras estaba dando gracias por poder seguir con vida, Federito se percató de un curioso detalle: el niño que le había devuelto la vida, el niño que le había acariciado con tanta ternura, no era como el resto de los niños que Federito conocía.

Ese niño era tan especial como él: Tenía 4 dedos en una mano.

Fin



Juanjo, Síndrome de Apert

Juanjo tiene una enfermedad que sufre un niño de cada 200.000. Juanjo padece diferentes secuelas físicas que le limitan su calidad de vida y le dificultan su adaptación social.

Sin embargo, Juanjo no puede dejar de sonreír. La alegría, el optimismo y el derroche de energía le han acompañado toda su vida. Hoy Juanjo, tiene 25 años y una vida completamente normalizada. Trabaja, toca en un grupo de música y disfruta de sus momentos de ocio con sus amigos.

Por cierto, Juanjo, tiene cuatro dedos. Juanjo es un trébol de cuatro hojas.

PATROCINADO POR:



En España, tres millones de personas tienen enfermedades poco frecuentes. Personas que quieren vivir en igualdad de oportunidades. Desde Feder trabajamos para promocionar sus derechos y mejorar su calidad sin importar la rareza de su enfermedad. Únete a Feder. Unidos dejamos huella.

Más información:

www.enfermedades-raras.org

Servicio de Información y Orientación 902181725

www.creenfermedadesraras.es - 947 253 950